
OBSERVATORIO DE POLITICA INTERNACIONAL

¿QUIEN FUE EL <CHE> GUEVARA ?

Por Enrique Neira Fernández, politólogo ULA

INVITACION A UNA DISECCION

Los restos mortales del <Che> fueron depositados, con gran pompa, en el mausoleo que Fidel Castro le hizo construir en la ciudad de Santa Clara, con ocasión de los 30 años de su muerte, el pasado 8 de octubre. Con esta ocasión, se ha producido una avalancha de discursos, artículos, folletos y libros, de todo tipo y de todo signo. Unos a favor, elogiando su personalidad; otros en contra, planteando reticencias respecto de su causa y sus métodos. Porque así fue su vida, heroica y legendaria. Frente a él y a su mito no caben posiciones intermedias ni tibias. La portada llamativa de un reciente libro sobre el <Che> retoma en fotografía su rostro real -con esa mirada triste, nostálgica, soñadora- con sus manos enclavadas en el travesaño superior de una cruz (en evidente alusión a Cristo, el mesías crucificado), y un cuerpo semidesnudo y formolizado que yace sobre una mesa, tal como fue expuesto en la lavandería del Hospital del Señor de Malta en Vallegrande, a 6 kms. de la escuela de La Higuera (Bolivia) donde fue ultimado un 8 de octubre de 1962. La fotocomposición rodea el cadáver del <Che> de múltiples cuchillos y tijeras, en alusión a quienes en vida quisieron acuchillarlo traicioneramente o tajarlo en pedacitos con envidia, o quizás, mejor, en gesto de invitación a intentar una disección de su personalidad, obra y legado, como la que ofrece el libro. Es fácil diseccionar los cadáveres; pero diseccionar seres vivos equivale a matarlos e intentar hacerlo con los mitos es casi como fusilarlos...

UNA VIDA EN DOS MANDADOS

El llamativo título del exitoso filme venezolano es aplicable -a su modo- a la figura del <Che> Guevara, en quien debemos reconocer uno de los iconos más notorios de América Latina en esta segunda mitad del siglo. Una es la leyenda. Otra la realidad. Por un lado, su figura de barbudo revolucionario, con mirada idealista y accionar valiente, encarna el sueño del nuevo hombre latinoamericano y su lucha por un cambio social. Por otro lado, la propuesta radical que liderizó para el continente, que debía pasar ineludiblemente -de acuerdo con su teoría del foquismo- por la guerra de guerrillas, aplicando una metodología de violencia armada -que llevaría a crear dos, tres o más Vietnams- resultó ser un estruendoso fracaso. La guerrilla izquierdista en América

Latina (véase el caso de Colombia) no ha sido protagonista del cambio: no ha tomado el poder, ni ha hecho la revolución. Ni ha servido de catalizador de la reforma del sistema. Al revés, le ha dado pretextos para no reformarse, y hacerse más represivo. Ambos aspectos o mandados, pueden encontrarse en los muchos análisis escritos (disecciones del <Che>) que se han publicado en estas semanas. Presento dos de ellos.

"ASI ERA EL <CHE>"

En un bello artículo, Ben Bella (Le Monde Diplomatique, octubre), hace el panegírico de quien Jean Paul Sartre calificó como "el ser humano más completo de nuestra época". Ahmed Ben Bella (nacido en 1918) fue uno de los principales organizadores de la insurrección anti-francesa en Algeria en 1954. Llegó a ser primer ministro de Algeria independiente en 1962 y electo presidente el siguiente año. Si embargo en 1965, fue derrocado por su ministro de defensa, el coronel Houari Boumedienne (Abu Madyan) y encarcelado durante 15 años. En 1979 sale de prisión, organiza un movimiento de oposición en Paris en 1984 y regresa a Algeria en 1990. Como presidente mantuvo lazos personales con el <Che>, con quien se encontró varias veces entre los años 62 y 65. Ben Bella narra la importante reunión que tuvo con el <Che> y los hermanos Castro en La Habana, en octubre 1962, cuando la álgida crisis de los misiles soviéticos, siendo presidente Kennedy. Agradece los aportes de un batallón de 22 blindados y cientos de soldados -además de toneladas de azúcar- que le hicieron desde Cuba, en momento difícil para su revolución. Recuerda el desencanto que sufrió el <Che> con la mala experiencia de Cabinda (Africa) y la colaboración que le prestó, montándole en la villa Susini (Algeria) un campo discreto de entrenamiento para estados mayores de guerrillas latinoamericanas.

" En verdad, su recuerdo jamás nos ha dejado a mi esposa y a mí. Una gran foto del Che estuvo siempre pegada a los muros de nuestra prisión, y su mirada era el testigo de nuestra vida diaria, de nuestros gozos y penas. Pero otra foto, una pequeña foto cortada de una revista, que yo había adherido a un cartón y protegido con un plástico, nos acompañó siempre en nuestra peregrinación. Es la más querida a nuestros ojos. Ella se encuentra ahora en Maghnía, mi ciudad natal, en la casa de mis viejos ya muertos, donde dejamos nuestros más preciados recuerdos antes de partir al exilio. Es la foto de Ernesto Che Guevara extendido, con su torso desnudo y de cuyo cuerpo irradia tanta luz. Tanta luz y tanta esperanza ! ".

neirae@ula.ve

Próxima entrega: la vida en rojo del <Che>